

Presentación

Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 y sus consecuencias inmediatas, el fenómeno de la violencia ha pasado a formar parte del proceso de globalización económica, política y cultural, a pesar de tratarse de un elemento omnipresente en cualquier sociedad y cultura a lo largo de la historia. Por este motivo, se hace imprescindible su reevaluación y análisis en los niveles simbólico y material, para adecuar su definición, sus implicaciones y ramificaciones, al contexto socio-cultural contemporáneo.

El volumen se inicia con un ensayo del dramaturgo británico Edward Bond sobre el estado actual de la sociedad y el papel del hecho dramático en la superación del mismo. Este trabajo original y controvertido sienta las bases filosóficas para el resto de contribuciones en el volumen, que de algún modo desarrollan las cuestiones propuestas por Bond.

Los artículos que lo siguen examinan el fenómeno de la violencia desde diversas perspectivas (histórica, lingüística, ideológica, educacional, representacional, en los medios de comunicación, la literatura y el arte), con el denominador común de centrarse en sus implicaciones ideológicas y las dificultades derivadas de su representación. Así pues, no se puede concebir ni analizar este fenómeno como una manifestación aislada, desligada del conjunto de los componentes social, cultural, institucional o ideológico que la configuran, si se pretende abordar de manera exhaustiva y sistemática la naturaleza compleja de la violencia y sus diversas representaciones. El resultado final constituye una reflexión sobre la violencia que problematiza su esencia intrínseca, sus orígenes y sus consecuencias.

Editorial

Following the terrorist attacks of 11 September 2001 and their immediate consequences, the phenomenon of violence has entered the international dynamics of economic, political and cultural globalization, making its re-evaluation imperative, both at the symbolic and material levels, in order to adjust its definition and implications to the resulting social and cultural contexts.

The volume opens with a lucid and polemical meditation by British playwright, Edward Bond, on the present state of society and the role of drama in transcending it, laying the foundations for the rest of the articles in the volume, which dwell in one way or another on some aspect touched upon by the playwright in his contribution.

The remaining papers approach the issue of violence from a wide range of perspectives (historical, ideological, educational, linguistic, representational, in the media, in literature and art), with a shared emphasis on the ideological implications of violence, as well as the difficulties resulting from any attempt to represent it. What emerges is an overall picture that problematizes violence, its sources and its related consequences. Thus, to conceive of and analyse violence as an isolated phenomenon, disregarding the social, cultural, institutional or ideological components revolving around it, is bound to fail in addressing the complex nature of violence and its representations.